

Vicente Huidobro. Altazor. Madrid, Círculo, 2000. [Fragmento Canto IV]

No hay tiempo que perder
 Ya viene la golondrina monotépora
 Trae un acento antípoda de lejanías que se
 acercan 160
 Viene gondeando la golondrina
 Al horitaña de la montazonte*
 La violondrina y el goloncelo
 Descolgada esta mañana de la lunala
 Se acerca a todo galope 165
 Ya viene viene la golondrina
 Ya viene viene la golonrina
 Ya viene la goloncima
 Viene la golonchina 175
 Viene la golonclima
 Ya viene la golonrima
 Ya viene la golonrisa
 La golonniña
 La golongira 175
 La golonlira
 La golonbrisa
 La golonchilla
 Ya viene la golondía
 Y la noche encoge sus uñas como el leopardo 180
 Ya viene la golonrina
 Que tiene un nido en cada uno de los dos calores
 Como yo lo tengo en los cuatro horizontes
 Viene la golonrisa
 Y las olas se levantan en la punta de los pies 185
 Viene la golonniña
 Y siente un vahido la cabeza de la montaña
 Viene la golongira
 Y el viento se hace parábola de sílfides en orgía
 Se llenan de notas los hilos telefónicos 190

* Un anticipo de esta secuencia se publicó en francés, en 1930 (ver Apéndice).

105

Se duerme el ocaso con la cabeza escondida
 Y el árbol con el pulso afiebrado
 Pero el cielo prefiere el rodoñol
 Su niño querido el rorreñol 195
 Su flor de alegría el romiñol
 Su piel de lágrima el rofañol
 Su garganta nocturna el rosolñol
 El rolañol
 El rosiñol
 No hay tiempo que perder 200
 El buque tiene los días contados
 Por los hoyos peligrosos que abren las estrellas en
 el mar
 Puede caerse al fuego central
 El fuego central con sus banderas que estallan de
 cuando en cuando
 Los elfos exacerbados soplan las semillas y me
 interrogan 205
 Pero yo sólo oigo las notas del alhelí
 Cuando alguien aprieta los pedales del viento
 Y se presenta el huracán
 El río corre como un perro azotado
 Corre que corre a esconderse en el mar 210
 Y pasa el rebaño que devasta mis nervios
 Entonces yo sólo digo
 Que no compro estrellas en la nochería
 Y tampoco olas nuevas en la marería
 Prefiero escuchar las notas del alhelí 215
 Junto a la cascada que cuenta sus monedas
 O el bromceo del aeroplano en la punta del cielo
 O mirar el ojo del tigre donde sueña una mujer
 desnuda
 Porque si no la palabra que viene de tan lejos
 Se quiebra entre los labios 220

Yo no tengo orgullos de campanario
 Ni tengo ningún odio petrificado

106

«Fragment d'Altazor»*

A l'horitagne de la montazon
 Une hironline sur sa mandodelle
 Décrochée le matin de la lunaille
 Approche approche à tout galop

Déjà vient vient la mandodelle
 Déjà vient vient l'hirondoline
 Déjà s'approche oche oche l'hibonbelle
 Déjà s'approche l'hibonselle
 Déjà s'approche l'hibonfrêle
 L'hibongréle
 L'hibonduelle
 Avec les yeux ouverts l'hibongéle
 Avec ses ciseaux coupant la brume l'hibonaile
 L'hibonciel
 L'hibonmiel
 La belle hironréele
 Et la nuit rentre ses ongles comme le léopard

Elle approche l'hibontéle
 Qui a un nid dans chacune de deux chaleurs
 Tel que moi je l'ai dans les quatre horizons
 Déjà s'approche l'hibonfrêle
 Et les vagues se dressent sur la pointe de leurs pieds
 Déjà s'approche l'hibonbelle
 Et la tête de la montagne sent un étourdissement
 Elle vient l'hibonruelle
 Et le vent s'est fait parabole des sylphides en orgie
 Se remplissent de notes les fils téléphoniques
 Le couchant s'endort avec la tête cachée
 Et l'arbre avec le pouls enfiévré

Mais le ciel préfère le rodognol
 Son enfant gâté le rorégnol
 Sa fleur de joie le romignol
 Sa peau de larme le rofagnol
 Sa gorge de nuit le rossolgnol

Le rolagnol
 Le rossignol

Et tout l'espace tiédit dans sa langue de tralali lilo
 Tralilo lali
 Avale les étoiles pour ta toilette
 Toutes les petites et même l'étoilon
 Trariri raro
 Toutes les belles planètes que mûrissent dans le planetiers
 Mais je n'achète pas d'étoiles dans la nuiterie
 Ni de vagues nouvelles dans la mererie
 Trararo riré

* Fragmento en francés que corresponde al Canto IV de *Altazor*.
 Publicado originalmente en *Transition*, París (junio, 1930).

Poemas árticos (1918)

EXPRES^a

Una corona yo me haría
De todas las ciudades recorridas

Londres	Madrid	París
Roma	Nápoles	Zúrich

5 Silban en los llanos
locomotoras cubiertas de algas

AQUÍ NADIE HE ENCONTRADO

De todos los ríos navegados
Yo me haría un collar

10	El Amazonas ^b	El Sena
	El Támesis	El Rin ^c

Cien embarcaciones sabias
Que han plegado las alas

15 Y mi canción de marinero huérfano
Diciendo adiós a las playas

Aspirar el aroma del Monte Rosa
Trenzar las canas del Monte Blanco

a. Expres, M1, pp. 18-20
 b. M, P: Amazona
 c. En M1, en la línea siguiente:
 Viajar

Viajar

Y sobre el cenit del Monte Cenit
Encender en el sol muriente
20 El último cigarro

Un silbido horada el aire
No es un juego de agua

ADELANTE

25 Apeninos gibosos^b
Marchan^c hacia el desierto

Las estrellas del oasis
Nos darán miel de sus dátiles

30 En la montaña
El viento hace crujir las jarcias
Y todos los montes dominados
Los volcanes bien cargados
Levarán el ancla

ALLÁ ME ESPERARÁN

35 Buen viaje

Un poco más lejos
Termina la Tierra

40 Pasan los ríos bajo las barcas
La vida ha de pasar

a. M1, P, S: Zenit BA, HM: cenit
 b. M: givosos
 c. BA, HM: marchan

Trilce (1922)

I

QUIÉN hace tanta bulla, y ni deja
testar las islas que van quedando.

Un poco más de consideración
en cuanto será tarde, temprano,
y se aquilatará mejor
el guano, la simple calabrina tesórea
que brinda sin querer,
en el insular corazón.
salobre alcatraz, a cada hialóidea
grupada.

Un poco más de consideración,
y el mantillo líquido, seis de la tarde
DE LOS MAS SOBERBIOS BEMOLES.

Y la península párase
por la espalda, abozaleada, impertérrita
en la línea mortal del equilibrio.

en Vallejo, Cuzco.

Iber patrice completa

Bs. As., Ayacucho, 1926.

en Huidobro, Vicente. Iber patrice completa,
Ayacucho.

EL HOMBRE ALEGRE

No lloverá más,
Pero algunas lágrimas
Brillan aún en tus cabellos.

Un hombre salta en el sol.

5 Sus ojos llenos del polvo de todos los caminos.

Y su canción no brota de sus labios.

El día se rompe contra los vidrios
Y las angustias se desvanecen.

10 El universo
Es más claro que mi espejo.

El vuelo de los pájaros y el gritar de los niños
Es del mismo color,

Verde,^b

Sobre los árboles,

15 Más altos que el cielo,
Se oye las campanas al vuelo.

a. Existen las siguientes versiones: El hombre alegre, Ms016; M autógrafo más avanzada que la anterior, y que precede a la de HC; y Ms017, versión francesa, con espacialismo, versos en altas y sin puntuación.
b. Todas las otras versiones omiten este verso.

L'HOMME GAI^a

Il ne pleuvra plus^b
Mais quelques^c larmes encore
Brillent dans ta chevelure

UN HOMME SAUTE DANS LE SOLEIL^d

5 Ses yeux sont pleins de la poussière
de tous les chemins
Et^e sa chanson ne pousse pas sur ses lèvres

10 Le jour se casse contre les vitres
Et les angoisses
se sont évanouies^f
Le monde est plus clair
que mon^g miroir
Le vol des oiseaux
et les cris des enfants^h

15 Sont de la même couleurⁱ

PAR DESSUS LES ARBRES
PLUS HAUT QUE LE CIEL^j
On entend^k les cloches

a. L'HOMME GAI, Ms017 contiene tres versiones: MA pp. 14-15, con correcciones de otra mano; MB, una hoja de papel blanco interlineado, de otra mano, en altas y bajas, con tachaduras; MC, versión en castellano, autógrafo; HC, BA, HM; i. MB en altas y bajas y subrayado, todos los demás en altas.

b. MB: pleuvra[t]

c. MB: Mais [Q]quelques

d. MA, corrige el verso en altas [Un homme saute au] e intercala DANS LE SOLEIL MB, altas y bajas, después de un verso tachado ilegible: Un homme saute au soleil

e. MB: [Y] Et MB: [dans]

f. MA: évanouis MB: et les angoisses[ont disparue] <en verso aparte: se sont évanouies>

g. MA: mon MB un solo verso: qu'un MC: mi

h. MB, un solo verso con el anterior sólo en verso complementario: enfants

i. MA y MB, al margen izquierdo.

j. MB, una sola línea en altas y bajas.

k. MA: On [écoute] entend MB: on écoute HC, BA, HM: entend

EL HOMBRE ALEGRE

No lloverá más
Pero algunas lágrimas
Brillan aún en tu^b cabellera

UN HOMBRE SALTA EN EL SOL

5 Sus ojos
llenos del polvo de todos los caminos
Y su canción

no brota de sus labios

10 El día se rompe contra los vidrios
Y las angustias se desvanecen
El mundo

es más claro que mi espejo
El vuelo de los pájaros

15 y el gritar^c de los niños
Es del mismo color
SOBRE LOS ÁRBOLES

MÁS ALTOS QUE EL CIELO
Se oye las campanas

a. MD, autógrafo a tinta en papel blanco interlineado, versión en español del

b. MD: tu[s]

c. MD: [los gritos]

Ballón, Enrique
Por una lección de la escritura de Vallejo
en Vallejo, Cere. Sobre palabras completas, Asunción, Bs. As., 1986.

yo denominaría una estrategia del regate puesta de manifiesto en el poema V de *Trilce*.¹

Semejante proceder se explica también en la siguiente reflexión:

Renán decía de Joseph De Maistre: "Cada vez que en su obra hay un efecto de estilo, ello es debido a una falta del francés". Lo mismo puede decirse de todos los grandes escritores de los diversos idiomas.²

aforismo cuya experimentación poética es resumida del siguiente modo:

Recuerdo muy bien cuanto pasó en el Hotel Negresco de Niza. Pero, por raro que parezca, hacer el relato de lo acontecido allí, me es absolutamente imposible. Hartas veces he querido —a la fuerza y revolver en mano—, relatar este recuerdo o esbozarlo siquiera, sin poder conseguirlo. Ninguna de las formas literarias me han servido. Ninguno de los accidentes del verbo. Ninguna de las partes de la oración. Ninguno de los signos puntuativos. Sin duda, existen cosas que no se ha dicho ni se dirá nunca o existen cosas totalmente mudas, inexpresivas e inexpresables. Existen cosas cuya expresión reside en todas las demás cosas, en el universo entero, y ellas están indicadas a tal punto por las otras, que se han quedado mudas por sí mismas. ¿Cuáles son esas cosas mudas por sí mismas? Ya ni siquiera les queda nombre para indicarse y son ante las urnas, como si no existieran localmente.

He trazado, arrogando mi sentimiento, algunos dibujos, a la fuerza y revolver en mano. He golpeado la piedra protegiéndome de mástiles. He pulsado una cuerda, poniéndome en la hipótesis de poder traducir lo del Negresco, si no por medio de palabras, al menos, por medios plásticos o musicales en mitos de inducción. Mi impotencia no ha sido entonces menos angustiosa. Un instante, en el son de mis pasos me pareció percibir algo que evocaba la ya lejana noche del Hotel Negresco. Cuando he pretendido someter ese fluido de mis pasos a un preconcebido plan de expresión, el ruido perdía toda sugestión alusiva al fugitivo tema de memoria.

Salí del español. El francés, idioma que conozco mejor, después del español, tampoco se prestó a mi propósito. Sin embargo, cuando oía hablar a un grupo de personas a la vez, me sucedía una cosa semejante a lo de mis pasos: creía sentir en este idioma, hablado por varias bocas simultáneamente, una cierta posibilidad expresiva de mi caso. Diré, así mismo que las palabras *devenir*, *nuance*, *cauchemar* y *coucher* me atraían, aunque solamente cuando formaban frases y no cada una por separado. ¿Cómo manifestarme por medio de estas cuatro palabras inmensas y en movimiento, extrayendo de ellas su contagio elocutivo, sin sacarlas de las frases en que estaban girando como brazos? Además, las otras voces con las que iban enlazadas, algo debían tener de simpatía semántica hacia mis ideas y emociones del Negresco, puesto que su compañía comunicaba valor a los cuatro vocablos que he señalado.

Un día, una muchacha inglesa, bonita e inteligente, me fue presentada

erto. Esta *i* marca también una paranomasia con *avaliar* (rasgos semánticos: proveniente de *valia* y sinónimo de *valuar*).

Bicardiaco: perteneciente o relativo a dos corazones.

Oberturan: forma de *apertura*; neologismo formado sobre *obertura* (rasgo semántico: dar inicio).

Obs: neologismo categorial logrado por la sustantivación de la interjección *oh*.

¹ Cf. Ballón Aguirre, Enrique, "Textología y metafrasis", en *Dispositio*, vol. II, núms. 5-6, verano-otoño 1977, Department of Romance Languages, University of Michigan, pp. 239-252.

² *Contra el secreto profesional*, p. 42.

Lima, 1983. *Agd. Editorial*, 1973.

XV

en la calle. El amigo que me la presentó, a quien le dije luego que la niña era bonita, me dijo:

—Vous voulez coucher avec elle?

—Comment?

—Voulez-vous coucher avec Whinefree?

Entonces fue que la palabra francesa *coucher* y la inglesa *whinefree* me parecieron de súbito emitir juntas, por boca de mi amigo, una suerte de vagos materiales léxicos, capaces tal vez de facilitarme el relato de mi recuerdo de Niza. Esto explica por qué, algún tiempo después, me refugié en el inglés. Tomé, al azar, *Meanwhile* de Wells. Al llegar, reunido y en orden, al último párrafo de *Meanwhile*, me asaltó un violento y repentino deseo de escribir lo sucedido en el Negresco. ¿Con qué palabras? ¿Españolas, inglesas, francesas?... Las palabras inglesas *red*, *staircase*, *kiss*, se destacaban del último párrafo del libro de Wells y me daban la impresión de significar, no ya las ideas del autor, sino ciertos lugares, colores, hechos incoherentes, relativos a mi recuerdo de Niza. Un calorífico pasó por el filo de mis uñas.

¿No será que las palabras debían servirme para expresarme en este caso, estaban dispersas en todos los idiomas de la tierra y no en uno solo de ellos?

Diversas circunstancias, el tiempo y los viajes me fueron afirmando en esta creencia. En el idioma turco no hallé ninguna palabra para el caso, no obstante haberlo buscado mucho. ¡Qué estoy diciendo! Las voces que iban ofreciéndome en cada una de las lenguas, no venían a mi reclamo y según mi voluntad. Ellas venían a llamarme espontáneamente, por sí mismas, asediándome en forma obsesionante, de la misma manera que lo habían hecho ya las voces francesas e inglesas, que he citado.

Aquí tenéis el vocabulario que logré formar con vocablos de diversos idiomas. El orden inmigrante en que están colocados los idiomas y las palabras de cada idioma, es el cronológico de su advenimiento a mi espíritu. Cuando se me reveló la última palabra del rumano *noap* que se presentó simultáneamente con el artículo, tuve la impresión de haber dicho, al fin, lo que quería decir hacía mucho tiempo: lo ocurrido en el Hotel negresco.

El vocabulario es este:

Del lituano: fūta - eimufafesti - meilla - fautta - fuin - joisja - jaettä - jen - ubo - fannelle.

Del ruso: mekiy - chetb - kotoplím - yaki - eto - calobolebta - aabhoetmb - ohnsa - abymb - pasbhtih - ciola - ktectoakaogp - oho - accohianih - pyeckih - teopethle - ckol - ryohtearmh.

Del alemán: den - fru - borte - sig - abringer - shildres - fusande - mansaelges - foraar - violinistinden - moerke - fierh - dadenspiele.

Del polaco: ár - sandbergdagar - det - blivit - vederbörande - tva - stora - sig - ochandra.

Del inglés: red - staircase - kiss - and - familiar - life - officer - mother - broadcasting - shoulder - formerly - two - any - photograph - at - rise.

Del francés: devenir - nuance - cauchemar - coucher.

Del italiano: Coltello - angolo - io - piros - copo.

Del rumano: unchiu - noaptea.

Esta caprichosa jerga políglota me da la impresión de expresar aproximadamente mi emoción de los Alpes marítimos. Solamente me resta dejar constancia de dos circunstancias, de dos masas de guerra, de dos cortes al sesgo. Primeramente, ninguna de las múltiples voces que la forman, puede, por separado, traducir mi recuerdo de Niza. En segunda confianza, el poder de expresión de este vocabulario reside, especialmente, en el hecho de estar formado en sus tres cuartas partes sobre raíces arias y el resto sobre raíces semitas.¹

Ibid., pp. 53-58. Cf. nota 2, p. XIV.

XVI